



LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA II - RESUELTO

Después de leer atentamente el examen, combine las preguntas de la siguiente forma:

- responda cinco preguntas de 1 punto a elegir entre las preguntas 1, 2.A, 2.B, 3.A, 3.B, 4.A, 4.B, 7.A o 7.B.
- responda dos preguntas de 2,5 puntos a elegir entre las preguntas 5.A, 5.B, 6.A o 6.B.

TIEMPO Y CALIFICACIÓN: 90 minutos. Las preguntas 1ª, 2ª, 3ª, 4ª y 7ª se calificarán con un máximo de un punto; las preguntas 5ª y 6ª se calificarán con un máximo de 2,5 puntos.

El estudiante deberá indicar la agrupación de preguntas que responderá. La selección de preguntas deberá realizarse conforme a las instrucciones planteadas, no siendo válido seleccionar preguntas que sumen más de 10 puntos, ni agrupaciones de preguntas que no coincidan con las indicadas, lo que puede conllevar la anulación de alguna pregunta que se salga de las instrucciones.

Cuatro reglas

Por lo que pueda pasar, no te olvides de los cuatro puntos cardinales que aprendiste en la escuela, norte, sur, este y oeste, porque, tal como vienen los telediarios, algún día no lejano, los podrías necesitar. Bastará con que se produzca una tormenta solar más bestia de lo normal para que todas las ondas de orientación electromagnética queden anuladas. En ese caso, perdidos en la tierra o en el mar, para orientarse habría que volver a mirar el sol y las estrellas, como hacían los antiguos hace miles de años. A fin de cuentas, lo sustancial en esta vida consiste en no meterse en más charcos de los necesarios, en no ir pisando mierdas por doquier y en corregir el camino de perdición por el que nos lleva alguna vez el azar de los zapatos. Y para eso no se necesita el GPS ni ninguna nueva aplicación del 5G. Por otra parte, tampoco conviene olvidar las cuatro reglas de las matemáticas, sumar, restar, dividir y multiplicar, porque si la economía del mercado global se viene abajo, como anuncian los profetas, habrá que volver al mercado de la esquina y allí ningún logaritmo, cálculo diferencial, mecánica cuántica nos servirá para discutir con el tendero el precio de la fruta, de la carne o del pescado. Bastará con saber los números de la balanza. Tampoco los políticos deberían desconocer las cuatro reglas esenciales del buen gobierno. De hecho, por 40 euros tienen a su alcance el conocimiento necesario. Para que su ignorancia no nos humille deberían leer *El arte de la guerra*, de Sun Tzu, *El Príncipe*, de Nicolás Maquiavelo, *El arte de la prudencia*, de Baltasar Gracián, y añadir como aderezo a Karl Marx, Adam Smith y Karl Popper, si quieren sacar nota. Encontrar el norte de la vida sin GPS, contar con los dedos de las manos, saber el valor del dinero de bolsillo, y no votar a ningún político idiota. Con eso basta para ir tirando si vienen mal dadas.

Manuel Vicent, *El País*, 23/02/2020.

1. Resumen del texto. (1 punto)

Si vinieran dificultades inesperadas en el transcurso de la vida, para superarlas se haría necesario, de un parte, prescindir de los saberes sofisticados y, de otra, recurrir a los conocimientos básicos (rescatar los conocimientos básicos), así como elegir a unos buenos gobernantes.

2. Respuesta a la siguiente cuestión sobre la interpretación del texto. (1 punto)

Opción a): ¿Qué quiere decirnos el autor con el siguiente enunciado?

«Por lo que pueda pasar, no te olvides de los cuatro puntos cardinales que aprendiste en la escuela, norte, sur, este y oeste, porque, tal como vienen los telediarios, algún día no lejano, los podrías necesitar».



El autor nos aconseja que, dado que las últimas noticias que se vienen difundiendo son poco halagüeñas y, por tanto, podríamos encontrarnos con inconvenientes sobrevenidos, no podemos dejar que se pierdan los saberes adquiridos en la infancia por si acaso tuviéramos que recurrir a ellos.

Opción *b*): ¿Qué quiere decirnos el autor con el siguiente enunciado?

«Si la economía del mercado global se viene abajo, como anuncian los profetas, habrá que volver al mercado de la esquina y allí ningún logaritmo, cálculo diferencial, mecánica cuántica nos servirá para discutir con el tendero el precio de la fruta, de la carne o del pescado».

El autor cree que si se produjese un derrumbe de la economía globalizada, tal como anuncian algunos analistas, para poder sobrevivir habría que adaptarse a un nuevo modelo económico que no estaría basado en la acumulación de grandes saberes sino en la capacidad persuasiva que cada uno tenga para negociar directamente el precio de sus compras con los vendedores.

3. Reformulación léxica. (1 punto)

Opción *a*): A fin de cuentas, lo sustancial en esta vida consiste en no meterse en más charcos de los necesarios.

En definitiva, lo esencial en este mundo estriba en no buscar más problemas de los inevitables.

Opción *b*): Tampoco los políticos deberían desconocer las cuatro reglas esenciales del buen gobierno.

De ningún modo los gobernantes tendrían que ignorar los conocimientos básicos de una administración pública intachable.

4. Análisis morfológico. (1 punto)

Opción *a*): Con eso basta para ir tirando si vienen mal dadas.

Con: preposición.

eso: pronombre demostrativo neutro, singular.

basta: tercera persona del singular del presente de indicativo del verbo *bastar*.

para: preposición.

ir: infinitivo del verbo *ir*.

tirando: gerundio del verbo *tirar*. *Ir tirando* constituye una perífrasis.

si: conjunción condicional.

vienen: tercera persona del singular del presente de indicativo del verbo *venir*.

mal: adverbio de modo.

dadas: adjetivo femenino plural.

Opción *b*): Para eso no se necesita el GPS ni ninguna nueva aplicación.

Para: preposición.

eso: pronombre demostrativo, tercera persona del singular, neutro.

no: adverbio de negación.

se: pronombre personal átono de tercera persona. Con el verbo *necesitar* forma una construcción de pasiva refleja.

el: artículo, masculino, singular.

GPS: sustantivo, nombre propio. Sigla.

ni: conjunción copulativa con valor negativo.



ninguna: adjetivo indefinido con valor negativo; variable en género y número. En este caso, femenino y singular.

nueva: adjetivo calificativo, femenino y singular.

aplicación: sustantivo común, femenino (género fijo), singular.

5. Análisis y comentario sintáctico. (2,5 puntos)

Opción a:) No te olvides de los cuatro puntos cardinales que aprendiste en la escuela.

Se trata de una oración compleja, pues aparecen dos verbos en forma personal (*te olvides* y *aprendiste*), aunque solo el primero funciona como núcleo de la oración, pues el segundo forma parte de una oración subordinada adjetiva de relativo.

En el nivel oracional, el núcleo es *olvides*, acompañado del pronombre átono *te*. Al núcleo oracional se subordinan los siguientes elementos: a) Un complemento circunstancial de negación: el adverbio *no*; b) un suplemento (o complemento de régimen): *de los cuatro puntos cardinales que aprendiste en la escuela*. El suplemento, al omitirse, deja como referente un pronombre tónico: *No te olvides de eso (de ello)*. Al mismo tiempo, el pronombre *te* es necesario para la construcción de suplemento: *Olvidarte de eso / Olvidar eso* (complemento directo).

En el nivel suboracional hay un grupo complejo: *los cuatro puntos cardinales que aprendiste en la escuela*. En este grupo se distinguen los siguientes elementos: a) un núcleo de categoría sustantiva (*los cuatro puntos cardinales*) y b) un adyacente que está formado por una oración de relativo adjetiva (*que aprendiste en la escuela*). A su vez, en *los cuatro puntos cardinales* cabe distinguir un núcleo (*puntos*), que se acompaña de dos adyacentes: el adjetivo cuantificador preciso *cuatro* antepuesto y el adjetivo *cardinales*, que concuerda en número con el sustantivo. El artículo *los* actualiza al sustantivo *puntos*, con el que concuerda en género y número. El otro adyacente, la oración de relativo, está formado por un núcleo, la forma verbal *aprendiste*; un complemento circunstancial de lugar (*en la escuela*), en el que la preposición *en* adverbializa (transpone a categoría adverbial) el sustantivo para que pueda funcionar como complemento circunstancial. Finalmente, el relativo *que* adjetiva a la oración, y en ella desempeña la función de complemento directo, pues está en lugar de su antecedente (*los cuatro puntos cardinales*), como prueba el hecho de que deja como referente un pronombre personal átono que reproduce el género y número de su antecedente: *Los aprendiste*.

Opción b): Para que su ignorancia no nos humille deberían leer *El arte de la guerra*.

Se trata de una oración compleja, pues hay dos verbos en forma personal (*humille* y la perífrasis *deberían leer*), aunque solo este último funciona como núcleo de la oración, pues el primero se incluye en una oración subordinada adverbial final.

En el nivel oracional se distinguen los siguientes componentes: a) el núcleo oracional, *deberían leer*. Se trata de una perífrasis con valor de ‘obligación’; b) un complemento directo: *El arte de la guerra*. Es un nombre propio formado por un núcleo (*El arte*) y un adyacente (*de la guerra*), en el que la preposición *de* adjetiva a otro sustantivo (*la guerra*) para que pueda funcionar como adyacente o complemento del nombre; c) una oración en función de complemento circunstancial de finalidad.

En esta oración aparecen los siguientes elementos: a) el núcleo oracional *humille*; b) un complemento directo, función desempeñada por el pronombre átono *nos*: *No nos humille / No las humille*; c) un complemento circunstancial de negación: el adverbio *no*; d) un sujeto léxico: *su ignorancia*, que concuerda en número y persona con el verbo: *su ignorancia nos humilla / sus temores nos humillan*. La conjunción *que* sustantiva a la oración y la preposición *para* la adverbializa con el fin de que pueda funcionar como complemento circunstancial.



6. Contestación a la siguiente cuestión relacionada con los contenidos literarios del currículo. (2,5 puntos)

Opción a): La novela experimental *Tiempo de Silencio* de Luis Martín Santos.

Introducción:

El psiquiatra y escritor Luis Martín Santos publica la novela *Tiempo de silencio* en el año 1962, primera de una trilogía proyectada, pues la siguiente novela, *Tiempo de destrucción*, quedó inconclusa cuando el autor murió en un accidente de circulación en 1964. Debido a la naturaleza de los temas abordados, algunas páginas de la primera edición fueron censuradas. La novela no fue publicada en su totalidad hasta 1981. Revolucionó el ambiente literario por sus innovaciones formales. La crítica considera que esta obra inicia una nueva etapa que se extiende hasta 1975.

Esta novela significa el final del realismo social e inicia una novela más ambiciosa formalmente y una concepción diferente de la literatura. Aunque mantiene la visión crítica de la narrativa social, muestra la imposible e inútil solidaridad entre un intelectual y el mundo marginal; es decir, acaba con la ilusión de la literatura comprometida, que confiaba en la capacidad revolucionaria del arte.

Argumento:

El argumento sigue una estructura básica (planteamiento-nudo-desenlace). La brillantez no está ahí, sino en el lenguaje. El autor es, en gran medida, un esteta interesado en renovar el lenguaje realista imperante en la época y sustituirlo por un lenguaje barroco opuesto al anterior. El calificativo de barroco se emplea en cuanto a que la claridad expositiva de la obra está subordinada a los recursos estéticos. Convierte una historia sencilla en una obra de notable complejidad y de gran exigencia artística que requiere de un lector culto para su comprensión.

La novela trata sobre un investigador, Pedro, que necesitado de ratones para seguir experimentando en su laboratorio, se adentra en los barrios marginales de Madrid en donde a menudo tiene que adaptarse a sus condiciones violentas de vida hasta el punto de que los acontecimientos le obligan a confesar un crimen y enfrentar en silencio las consecuencias.

Temas: Incesto; muerte; alienación, la pobreza urbana...

Personajes:

Pedro, el protagonista; Matías, amigo rico de Pedro; Dorita, la nieta de la dueña de la pensión donde se aloja Pedro; Amador, el asistente de Pedro y pariente del Muecas; El Muecas, padre de Florita, a quien deja embarazada; Florita, que muere a consecuencia de un aborto; Cartucho, que apuñala a Dorita, pensando que Pedro es el culpable de la muerte de Florita...

Espacio:

La obra recorre diversos ambientes y lugares de Madrid, deteniéndose y ampliando los sucesos objetivos con los monólogos interiores de los personajes, descripciones, reflexiones del narrador...

Así pues, los espacios serían: Madrid, donde se desarrolla toda la trama; el laboratorio, en donde trabaja Pedro como investigador junto con Amador; la chabola del Muecas, en donde Pedro cría los ratones para su investigación y a donde es llamado para auxiliar a Florita; la pensión, en la que se aloja Pedro y en donde también tiene una relación con la nieta de la dueña, Dorita; y el burdel, lugar al que había acudido acompañado de Matías y después en el que se esconde de la policía tras la denuncia de Cartucho.

Técnicas narrativas:

Una de las innovaciones técnicas es la utilización de tres personas narrativas: incorporación del flujo de conciencia mediante el monólogo interior directo e indirecto (mediante el cual muchas veces vemos el pensamiento errante de los personajes), la segunda persona y el estilo indirecto libre. También utiliza el perspectivismo narrativo para dar múltiples visiones del mismo hecho y el soliloquio.



Utilización de la digresión: el escritor hace de narrador omnisciente, que le permite emitir sus opiniones personales.

Empleo de la narración fragmentada.

Uso de diálogos escasos.

Empleo de descripciones abundantes.

La obra no está estructurada en capítulos. Se compone de 63 párrafos-secuencias separados por un espacio sencillo en blanco sin numeración ni título.

Estilo:

Se mezclan un lenguaje muy erudito y constantes referencias a otras obras literarias con dosis de humor negro e ironía.

Se incorporan creaciones lingüísticas mediante palabras o frases.

Se advierte que cada personaje habla según su estrato social.

Opción *b*): Fin de siglo y Modernismo: características, autores y obras.

El Modernismo

El Modernismo es un grupo, fundamentalmente poético, con el que se produce la renovación de la poesía en Hispanoamérica y España a partir de 1880 (entre 1885 y 1915). Surge con la publicación de *Azul*, de Rubén Darío, en 1888, y se prolonga hasta la muerte del autor en 1916.

Características y temas:

Gusto por la perfección técnica, por la incorporación de ritmos y metros nuevos o renovados y por el individualismo de sus miembros.

La estética modernista: estilo y métrica:

El Modernismo significa una profunda renovación del lenguaje poético. Se amplían prodigiosamente los recursos expresivos. La riqueza de valores sensoriales es uno de los rasgos más característicos. Así sucede con la utilización del color, aromas (plantas, flores), instrumentos musicales, ambientes (jardines otoñales con fuentes, surtidores, estanques).

La búsqueda de musicalidad los lleva a ampliar ritmos y formas métricas. El verso preferido es el alejandrino, junto a versos antes poco usados: eneasílabo y dodecasílabo. También modifican las estrofas, como sonetos en alejandrinos.

La temática de la poesía modernista presenta dos campos diferentes, aunque no opuestos: la exterioridad sensible y la intimidad del poeta.

Autores:

En Hispanoamérica: Rubén Darío. Es el poeta modernista por antonomasia. En España: Salvador Rueda, como precursor. Manuel y Antonio Machado, Juan Ramón Jiménez (estos dos últimos en una primera etapa).

Rubén Darío (1867-1916)

Poeta nicaragüense, fue la figura más representativa del Modernismo. Su poesía aglutina todas las características del movimiento.

Su primer libro importante fue *Azul* (1888). Su siguiente obra, *Prosas profanas* (1896), es la culminación del Modernismo más exuberante y rotundo. En *Cantos de vida y esperanza* (1905) aparece una ampliación



temática, desde su propia intimidad a la comunicación con los demás. El tono se ha profundizado y, en muchos poemas, se aprecia una mayor sencillez de expresión.

Juan Ramón Jiménez (1881–1958)

Representa la cima de la poesía española en el siglo XX, y se puede considerar como el poeta más influyente de la conocida como Generación del 14, aunque no está muy clara su adscripción a dicha generación; también tuvo gran ascendiente sobre varios miembros del 27. Su obra se clasifica en tres etapas, aunque solo la primera presenta rasgos modernistas, con obras como *Rimas* (1902) o *Arias tristes* (1903).

La Generación del 98

El concepto de Generación del 98 agrupa a una serie de autores preocupados por la desgraciada marcha que España había tomado desde la pérdida de las últimas colonias (Cuba, Filipinas, Puerto Rico, Guam...).

Características y temas:

Su amor a España los llevó a analizar las causas de tanto declive a través de tres temas fundamentales: el paisaje (especialmente el de Castilla, como representación de toda España), la historia (la historia del pueblo, la de los hechos cotidianos que Unamuno llamó *Intrahistoria*) y la literatura.

Otros dos asuntos recurrentes en estos autores son las preocupaciones existenciales (vida/muerte, el paso del tiempo, la muerte) y la religión. El principal representante de la poesía del 98 es Antonio Machado.

Antonio Machado (1875-1939)

Se educó en la estética modernista y en el empleo de un lenguaje simple y conmovedor. En su poesía observamos una doble influencia: Romanticismo (Bécquer, Rosalía) y Simbolismo. Machado evoluciona desde el Modernismo (*Soledades, Galería y otros poemas*, de tema intimista y neorromántico), a la Generación del 98, sobre todo a partir de 1912 con la publicación de *Campos de Castilla*, donde se hace evidente la preocupación por España, el paso del tiempo, la muerte y la búsqueda de Dios. Le siguió la primera edición de sus *Poesías completas* (1917), en la que se incrementan los libros anteriores con nuevos poemas y se añaden los poemas escritos en Baeza tras la muerte de Leonor, los populares «Proverbios y cantares». En 1924 publicó las *Nuevas canciones*, recuperando materiales escritos en Baeza y aún en Soria, y mezclando algunos poemas nuevos.

Este autor representa la unión de Modernismo y 98, aunque algunos críticos consideran que son dos manifestaciones de un único movimiento.

7. Prueba de lectura. (1 punto)

Opción a:) Juan Mayorga, *El chico de la última fila*.

a1) Cite al menos dos características de los siguientes personajes: Germán y Juana.

Germán:

1. Está cansado de su profesión como profesor.
2. Se siente fascinado por las redacciones que escribe Claudio.
3. Siente pasión por la literatura.

Juana:

1. Está agobiada con su galería de arte, ya que si la última exposición no tiene éxito cerrarán la sala de exposiciones.
2. Es la voz de la conciencia de su marido Germán.
3. Le apasiona el arte contemporáneo.



a2) Cuando Claudio decide dejar los estudios, ¿qué se proponer hacer?

«Me puedo ganar la vida dando clases particulares. La gente tiene problemas con las matemáticas».

Opción b): Luis García Montero, *Habitaciones separadas*.

b1) Cite al menos cinco términos asociados a espacios urbanos que aparecen en los poemas de LGM.

El coche, el escaparate, el aeropuerto, un hotel, el paseo marítimo, el bar, las calles, Nueva York, los barrios, los teléfonos...

b2) ¿Qué quiere transmitir el poeta con los siguientes versos?

Ya sé que no es eterna la poesía,
pero sabe cambiar junto a nosotros,
aparecer vestida con vaqueros,
apoyarse en el hombre que se inventa un amor
y que sufre de amor
cuando está solo.

El autor quiere decir que la poesía tiene la virtud de renovarse, cambiar y adaptarse a la vida actual. Que puede integrar como símbolos poéticos algunos objetos de la vida cotidiana.

.